

IMPERIO DEL ARTE

EN LA CIUDAD DE MÉXICO, LUIS BUSTAMANTE HA DECORADO UNA CASA DONDE EL COLECCIONISMO ES PROTAGONISTA. UN ESCENARIO LLENO DE EQUILIBRIO Y MÁXIMA CALIDAD

FOTOGRAFÍA: RICARDO LABOUGLE · TEXTO: M^ª TRINIDAD MATUTE



RETROSPE



EN LA ESCENA: escultura azul de Jeff Koons. AL FONDO: esfinges francesas de mármol del s. XVIII, en Ática. EN PRIMER PLANO: velador dorado con patas de cabra, de Antigüedades Ramón Portuondo.

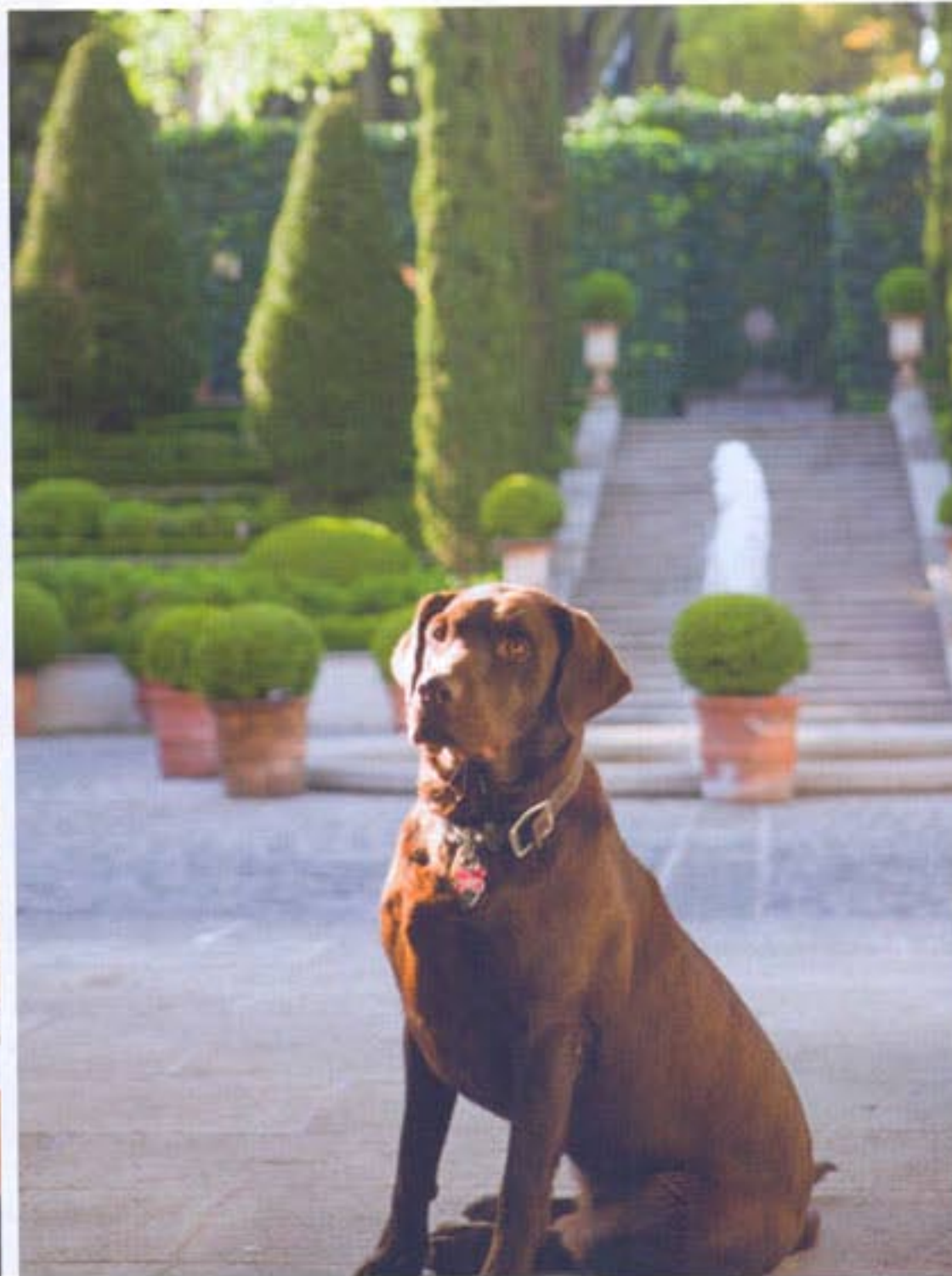


En el sentido de las agujas del reloj: **CUADRO**, de G. Condo; **CENTAURO** de bronce, de Furiatti. **PAISAJISMO**: diseño de L. Bustamante. El decorador en una silla de estilo Directorio. **SALÓN**: mesas de centro, de India Mahdavi; banquetas con patas blanqueadas, en la galería de Jaime Fierro; paredes enteladas con seda de Jim Thompson; mesas Imperio, en Evaristo Arnús.



TODO GIRA EN TORNO A LA COLECCIÓN DE ARTE, RESALTÁNDOLA EN UN AMBIENTE CÁLIDO, VIVO, NADA MUSEÍSTICO

El Distrito Federal de México no tiene escala de grises; en él todo es blanco o negro. Ese “bulevar de los sueños rotos” al que canta Sabina a nadie deja indiferente: se ama o se odia, se disfruta o se padece. En su corazón, cerca del Paseo de la Reforma –principal arteria de la megalópolis–, en una zona residencial del prestigioso barrio de Chapultepec, viven los dueños de esta casa. A ella fue su padre quien le despertó el amor por el arte, que luego la llevó a estudiar esta disciplina en la universidad. En cambio, su marido, mánager de una importante empresa mexicana, se dejó arrastrar por la arrolladora pasión de su esposa. Hoy son dos importantes coleccionistas de arte contemporáneo del país azteca y además viajan por todo el mundo buscando “tesoros”: cuadros, grabados, esculturas, piezas arqueológicas. Para ellos, su afición no consiste sólo en adquirir obras para decorar o llenar espacios; intentan, sobre todo, comunicar con sus colecciones, crear emociones, vivirlas. Por eso, cuando se plantearon construir su nueva vivienda, su principal objetivo era disponer del espacio apropiado para ello, aunque sin renunciar a tener una “casa viva”, y no una suerte de museo privado: “Tenemos cuatro hijos y además nos encanta compartir todo esto con nuestros amigos, organizar cenas, reuniones y charlas informales con artistas, directores de museos... Nuestra casa siempre está abierta para ellos”. El ambicioso reto cayó en las manos del decorador Luis Bustamante, que desarrolló el proyecto integral desde su arquitectura hasta su interiorismo, en los que se nota de forma evidente su mano experta. Más de dos años de trabajo y de fluida colaboración y confianza con los propietarios dieron como resultado una verdadera oda al buen gusto. Una casa donde luz, colores, tejidos, mobiliario y decoración guardan un perfecto equilibrio; el deseo que todo aficionado galerista quisiera ver cumplido. →





WARHOL Y TÀPIES CONVIVEN EN ARMONÍA CON MUEBLES DEL S. XVIII

“En cada proyecto intento hacer realidad los sueños de las personas que se acercan a mi estudio –comenta Luis Bustamante–, pero siempre teniendo en cuenta que, para mí, las tres reglas básicas de la decoración son la calidad, el orden y el equilibrio. Esta casa lo tiene todo, también tiene bastante de mí, y es que decorarla fue casi como diseñar la mía propia.”

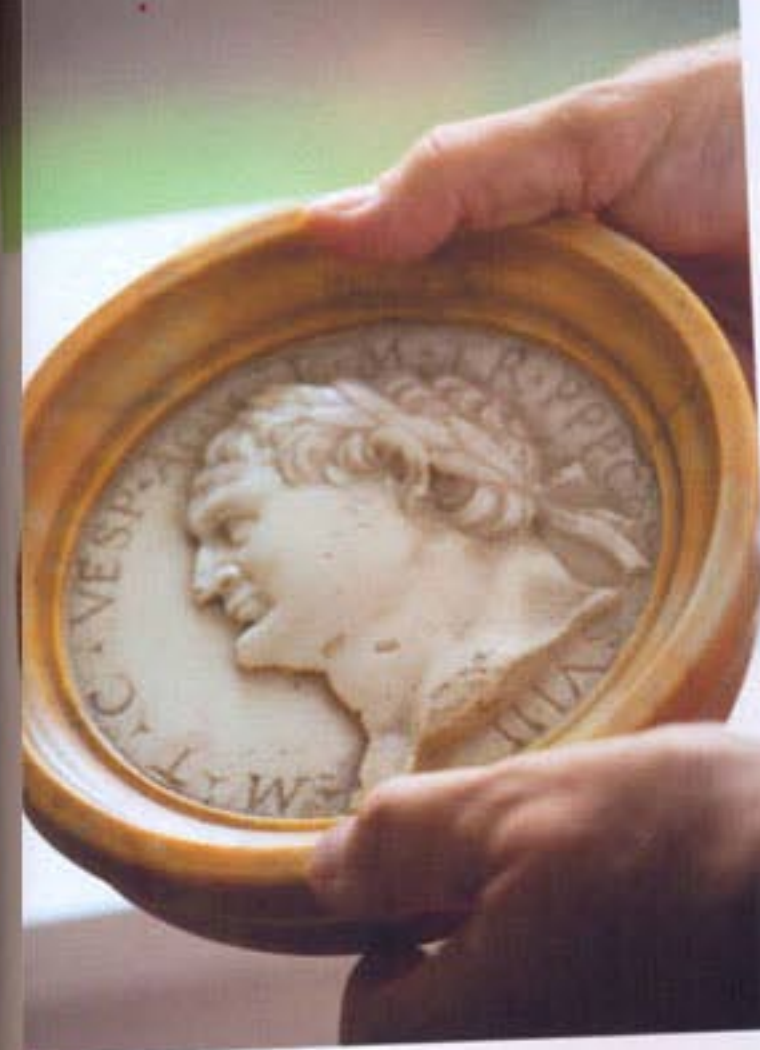
Por supuesto, el arte, sobre todo el contemporáneo, es el hilo conductor de la decoración de la vivienda y está presente en todas y cada una de las estancias. Cuadros, obras, esculturas o fotografías de Christopher Wool, Richard Serra, →

ARRIBA, sofá de terciopelo de Veroe; sobre la chimenea, obra de Anselm Kiefer; silla y escritorio del s. XVIII; grabados, Richard Serra. **ABAJO**, torso romano, en Félix Cervera. **DCHA.**, copas neoclásicas de mármol.





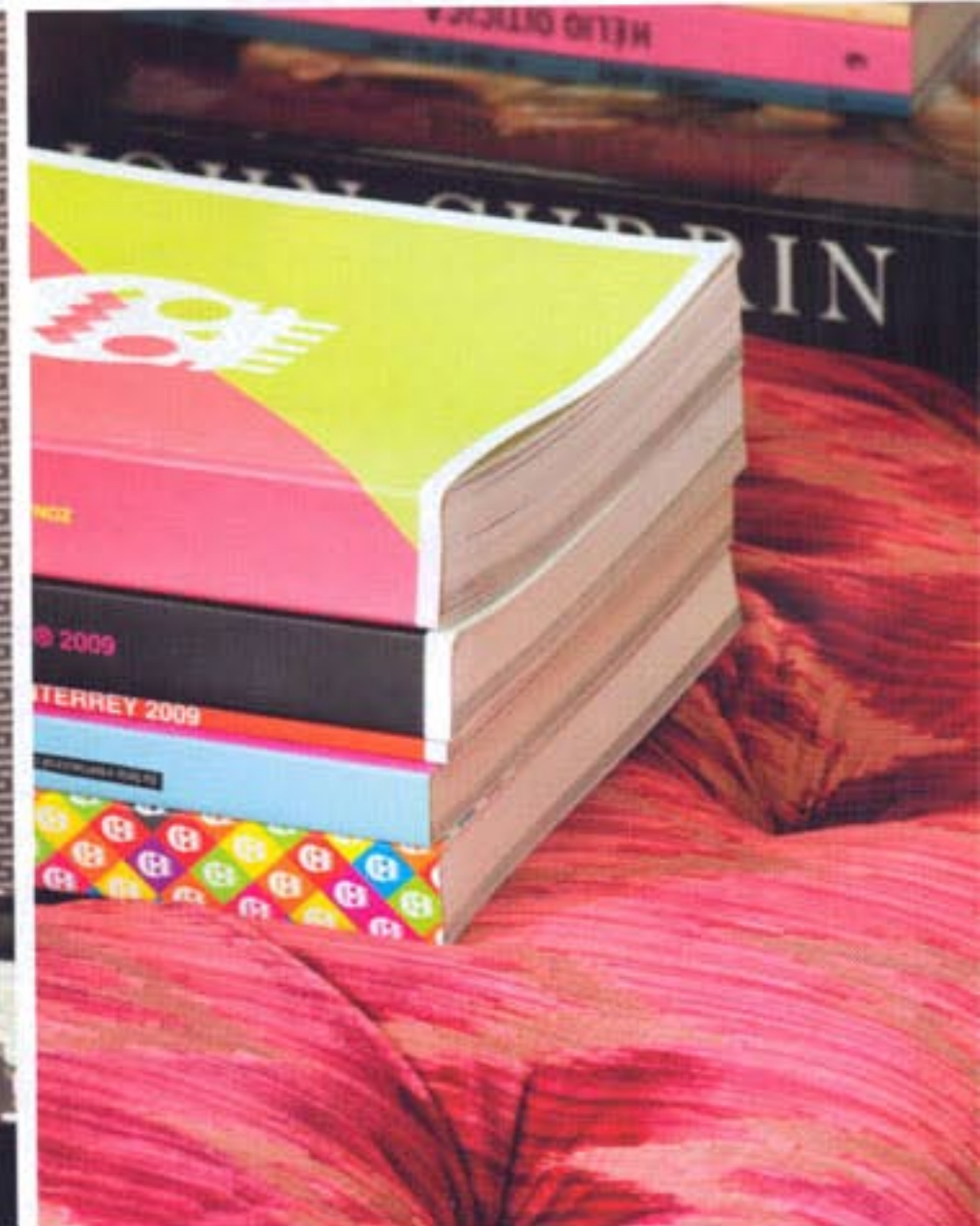
ZONA DE TRABAJO: Butaca de cuero, réplica de una Jorge III. Silla de cuero color camel. Globo terráqueo, del Anticuario Vicente Coll. Escritorio inglés del s. XVIII. La lámpara es un diseño del decorador.



ARRIBA, medallón con perfil de emperador original del siglo XIX, de Borja Ybarra.

A LA DERECHA, escultura azul, de Jeff Koons; colmillo, Lady Anne; cuadro de la serie *Gravitación* de Chillida; velador dorado con patas de cabra, en Ramón Portuondo.

ABAJO, banqueta-puf tapizada en capitoné con seda de Rubelli adquirida en Gastón y Daniela. Lámpara de pie procedente de Galerie des Lampes. Mesa de backgammon de estilo Louis Philippe comprada en Verd House. Silla Jacob, de Ramón Portuondo. Cuadro *Monotipo*, obra de Richard Prince.





CAOBA, MÁRMOL, SEDA. EL REFINAMIENTO ESTÁ EN CADA DETALLE

Rudolf Stingel, Damien Hirst, Hiroshi Sugimoto, George Condo, Richard Prince, Anselm Kiefer, Stephen Balkenhol, Jeff Koons, Hernández Pijuán, Andy Warhol, Antoni Tàpies, Joan Miró o Eduardo Chillida (muchos nombres consagrados y otros emergentes y con mucha proyección) son sólo algunos ejemplos de lo que podemos admirar en esta casa.

Los muebles, en cambio, son más clásicos y constituyen el contrapeso perfecto para calmar la naturaleza radical del arte. La mayoría de ellos son antigüedades -piezas originales de los siglos XVIII y XIX o réplicas exactas-, muchos →

DORMITORIO: dosel de lino y viscosa, en Gastón y Daniela; colección de grabados. **VESTIDOR:** armarios y mesa de caoba. La lámpara con pantalla de seda es un diseño de Bustamante. Los pufs son de Veroe.



PASILLO: paredes, peanas y banquetas, todo en lino rojo de Brochier, en Gastón y Daniela; lámparas de pie con pantallas popelín, diseño del decorador; copas de hierro *art déco*; mueble *tallboy*, en Jon Urgoiti; grabados de la caballería de Carlos III.

LAS TRES REGLAS EN DECORACIÓN SON CALIDAD, ORDEN Y EQUILIBRIO. ESTA CASA LAS CUMPLE TODAS

de origen y estilo inglés o francés, y siempre de materiales nobles (caoba, mármol, bronce, seda, lino, terciopelo...). También la arquitectura clásica y racional contribuye a realzar y a ceder protagonismo a las obras de arte: techos altos con molduras y espacios amplios y abiertos, vestidos con una paleta de color muy bien escogida, con una base neutra y ciertas pinceladas más atrevidas para contrastar.

La biblioteca, por ejemplo, es un compendio de todo lo que podemos encontrar en el resto de la vivienda. Diseñada en dos plantas y presidida por una enorme escalera de hierro y una gran lámpara de techo dorada, es la estancia más especial tanto para el decorador como para los dueños, que la llaman "galería del conocimiento". Allí se sumergen entre cientos de libros, allí es donde celebran las reuniones informales con los amigos, y allí se mezclan a la perfección cuadros contemporáneos, un sofá de estilo inglés, una colección de medallones romanos..., porque "siempre que sean de calidad, se pueden combinar piezas de distintas épocas".

Otro importante detalle de la casa son sus magníficos acabados, como el suelo de madera ebonizada (tratada para que simule la de ébano) casi negro, sobrio y elegante; y las paredes enteladas con lino o seda que contrastan con las carpinterías y zócalos lacados en blanco.

La propietaria se ha dejado llevar por sus sensaciones a la hora de comprar arte, ha confiado en su criterio y no se ha equivocado, pero también se ha dejado asesorar por profesionales. Luis Bustamante la "inspiró"; creyó en él y él le devolvió todo su buen hacer: una casa a la medida de sus necesidades, "viva" abierta y con la que decir al mundo que hay que descubrir México y que la pasión por el arte puede ser la unión más fuerte y estable. ■

Más información en la página de Direcciones



ARRIBA, detalle del mueble *tallboy* y colección de gemelos. Lienzo de J. Hernández Pijuán, en la Galería Joan Prats. Farol dorado, diseño de Bustamante. ABAJO, biombo de Veroe; detrás de él, cuadro de Tapiés, en la Galería Betty Guereta. Paredes enteladas con lino de Jim Thompson y butacas tapizadas con terciopelo, ambos en Gastón y Daniela.

